



«HE CONFESADO CASI UN MILLON DE PERSONAS»

OCHENTA Y DOS HOM- BRES REPARTIERON MIL CIEN HACES DE JUNCIA POR LAS CALLES

- * La operación se hizo en menos de dos horas
- * Diez minutos después de terminada la procesión, toda estaba recogida
- * Ya está impreso el cartel —obra de Alberto II— de la próxima feria
- * Se preparan los locales del Hospital provincial que albergarán la Casa de Socorro

La confesión es noticia. En estos momentos de dudas, vacilaciones, la confesión sigue siendo uno de los pilares del cristiano que desea la paz interior con Dios. Y hemos preguntado a uno de los sacerdotes que mejor nos pueden hablar hoy de tan delicado tema, el jesuita P. Gálvez:

—He asistido a gente que hacía 40 años que no acudía a confesarse, por abandono. Y entre el casi millón de confesiones que he oído se puede decir que he absuelto a gentes de toda clase y condición.

—Padre, ¿cuándo empezó a confesar?

—Me ordené el 28 de julio de 1929 y desde entonces he estado dedicado a esta actividad, aunque también he

el año pasado reparti entre los necesitados de Badajoz más de 70.000 pesetas, que me habían llegado por conducto de los penitentes, en forma espontánea.

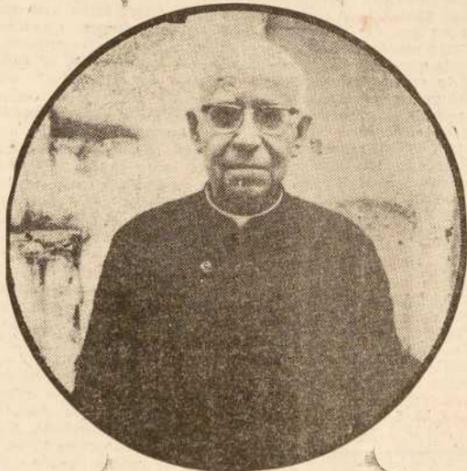
—¿Cuál es la mayor limosna que ha recibido últimamente?

—Hace dos meses un caballero me entregó 10.000 pesetas, para los pobres, y se emplearon pronto.

En lo que va de año he repartido 25.000 pesetas y a lo largo de los 25 años que llevo en Badajoz he comprado 16 casitas para los necesitados.

«HE CONFESADO A ALGUNOS SANTOS»

Afortunadamente este venerable sacerdote ha sabido ir al ritmo de los tiempos.



atendido a otras actividades apostólicas.

—¿Han cambiado las formas...? ¿Cómo era la gente del 29?

—Mire, hoy, como entonces, hay cierto desconocimiento en la forma de juzgar la religión, sobre todo a raíz del Concilio. Pero va pasando... hay más paz, la gente razona más y ahora hay un cierto retorno a la mente verdadera de la Iglesia.

—¿Cómo se ve el mundo desde el confesionario?

—Aquí me llegan los ramalazos. Vosotros estáis inmersos en la lucha y desde el mundo no se puede ver cómo van las cosas. Hay que salir un poco fuera.

«YO NO ME ASUSTO DE NADA»

—En 43 años habrá oído muchas cosas...

—Sí, por eso no me asusto de nada. Al penitente hay que ayudarlo a corregirse, pero no reprimirle de mala manera.

—¿Está en desuso el sacramento?

—Ha habido personas un poco atrevidas que han intentado apartarse de las normas de la Iglesia... pero han sido «llamadas al orden» por el Papa.

—Los fieles de hoy proceden de la misma manera que los de hace 40 años?

—A pesar de que han cambiado las formas, todo sigue igual. Algunos abandonan un poco el sacramento, pero sólo por descuido. Hay padres de familia que confiesan al casarse y en las primeras comuniones de sus hijos, aunque lo hacen siempre con auténtica fe. Después lo hacen con frecuencia.

—¿Tiene miedo el hombre a la confesión?

—Todavía hay algo de respeto humano. Hay gente que no se atreve a acercarse por miedo al que dirán sus compañeros, temiendo hacer el ridículo. Pero esos casos son ya pocos.

LIMOSNA PARA LOS POBRES: 70.000 PESETAS EN 1971

Este hombre que tengo ante mí es un hombre sencillo y creo que en nuestro tiempo es el mayor elogio que se puede hacer de alguna persona. Al menos con esa intención lo digo yo.

—No, las formas de penitencia no han cambiado.

—El penitente, decía usted, es un ser necesitado de comprensión. ¿En qué forma puede uno descargar su conciencia en lo que se refiere a la justicia social por ejemplo?

—Yo le puedo decir que en

La primera —y quizás única— boda en la Feria del Campo

DOS JOVENES PACENSES SE CASARON (HACE TRECE AÑOS) EN EL CORTIJO DE BADAJOZ

El día de San Fernando se cumplieron trece años de la primera —y creemos que única— boda habida en la Feria Internacional del Campo. El 30 de mayo de 1959, dos jóvenes componentes del grupo de Coros y Danzas de Educación y Descanso de Badajoz contrajeron matrimonio, ataviados con los trajes típicos extremeños: Francisco Rodríguez Parra y Antonia Asins Santos. El acontecimiento fue reflejado por toda la prensa nacional y numerosas publicaciones madrileñas y emisoras de radio le dedicaron amplio espacio.

Ahora, Francisco y Antonia viven en Badajoz, en un moderno edificio de la barriada de Santa Marina. El trabaja en la Delegación provincial de las Mutualidades Laborales. Y allí he ido a conversar con él.

—Pasaron trece años; ¿mucho tiempo ya?

—Tenemos tres hijos: Paquito, de 12; Elia, de 8, y María Magdalena, de uno y medio.

NO HAN VUELTO A LA FERIA DEL CAMPO

—¿Algún aniversario en la Feria del Campo?

—No, desde que nos casamos no hemos vuelto a la Feria, aunque no ha sido por falta de ganas.

Le pregunto que si conserva fotografías. Me responde que en casa guarda algunas, pero no muchas, y me invita a visitar su hogar, donde conoceré a su señora. Y allí nos fuimos.

En el patio dedicado a los niños juega Elia, que en cuanto ve a su padre corre a besarle. Y subimos. Ya en el piso, nos saluda Paquito, juego, Antonia Asins, la señora de Rodríguez Parra. En el salón, una fotografía de los novios, en traje regional.

SE HICIERON NOVIOS EN EL CORTIJO

—Bueno, ¿cómo se les ocurrió casarse en el Cortijo de Badajoz?

—Eramos componentes

- * Pertenecían al grupo de Coros y Danzas de Educación y Descanso
- * Se hicieron novios en el Cortijo tres años antes, en la Feria de 1956
- * En la ceremonia estuvieron presentes Coros y Danzas de casi toda España
- * Actualmente viven en Badajoz y tienen tres hijos: un niño y dos niñas

—nos dicen— del grupo de Coros y Danzas de Educación y Descanso. En 1956 nos hicimos novios, precisamente cuando fuimos a la Feria del Campo a actuar, y ya, medio en serio, medio en broma, dijimos que en la próxima Feria —en 1959—

los periodistas les hicieron entrevistas y reportajes de la boda, que Bobby Deglané los llevó a la radio, que Perico Chicote les ofreció una copa de champán, que recibieron muchas atenciones. Y no era para menos. Una boda en el Cortijo era



Estos son Antonia Asins Santos y Francisco Rodríguez Parra. En la fotografía aparecen poco después de su boda, que se celebró el 30 de mayo de 1959, en el Cortijo de Badajoz de la Feria del Campo. La foto la tomó Pastor, del diario "Arriba"

nos casáramos allí. En Sindicatos nos tomaron la palabra y prepararon todo para la ceremonia. Y así fue: el 30 de mayo de 1959 nos desposáramos en la capilla del Cortijo de Badajoz.

—¿Y qué se siente al casarse en traje regional y en el pabellón de una Feria Internacional? —Le pregunto a la señora de Rodríguez Parra.

—Fue una ceremonia muy simpática. Estuvo presente el delegado de Sindicatos, en aquel entonces don Emilio Antón Crespo, y también muchos funcionarios sindicales y amigos. De los otros pabellones estuvieron los grupos de Coros y Danzas. Había mucho colorido. Pero sentí que mi familia, a última hora, no pudiera hacer el viaje.

NUMEROSAS INVITACIONES

Me siguen contando que hubo gran animación, que

algo fuera de programa, que resaltaba sobre todos los demás actos de la Feria. Y fueron los personajes más populares. Los restantes pabellones los invitaron; el de Asturias les ofreció una fiesta. En fin, algo nuevo e inaudito sucedió en aquella Feria de 1959. Protagonistas: dos jóvenes de Badajoz. Y desde entonces no han vuelto a pisar el patio del Cortijo. ¡Vamos! ¿Cómo no se le ha ocurrido, amigo presidente de la C. O. S. A., invitarnos a celebrar su decimotercer aniversario de bodas en ese bello Cortijo de Badajoz que tú abres en la Feria Internacional del Campo? Si ya sabemos de tus múltiples ocupaciones y el gran trabajo que tienes por estas fechas, pero estamos seguros que, en la próxima Feria, este matrimonio si celebrará su aniversario en el Cortijo de Badajoz. Por ti Jaime, no ha de quedar. —FERNANDO SAAVEDRA

ADIOS A UN COMPAÑERO

Es triste que tengamos que coger la pluma y ensalzar a una persona buena, cuando ésta ha desaparecido. Es triste, pero real. Cuando muere alguien importante en cualquier campo de las actividades humanas, las páginas de periódicos y revistas se llenan de esquelas, artículos, glosas y comentarios. Todos hemos leído las de algún político, hombre de letras, torero, ciclista, etcétera. Cuando un piloto militar desaparece o muere, siempre es la nota de prensa —lacónica y escueta— la que nos da la noticia. Va acorde con nuestra vida castrense: sencilla y austera. Permittedme, pues, que rompa un poco esa norma de actuación y os hable de un compañero.

A los 26 años ha muerto en acto de servicio el teniente Alfredo Jiménez-Millas, profesor de la Escuela de Reactores. Se encontraba en Albacete preparándose para los Campeonatos Mundiales de Acrobacia Aérea. Era un vuelo más. De los de todos los días, pero que aunque pasan desapercibidos para todo el mundo, no por eso dejan de entrañar riesgo y sacrificio. Era un deportista nato. Muchos le conocían por sus actuaciones en los campeonatos provinciales de tenis, pero lo que a todos nos cautivaba era su tremenda sencillez. Perdo nadme, pues, repito, que exprese con estas líneas de homenaje el tremendo impacto humano que su muerte nos ha causado.



Sé que a estas horas, Dios, infinitamente bueno y amigo de lo sencillo, le tiene a su lado. Esta noche, cuando como de costumbre mire al cielo, como vengo haciendo desde que empecé a volar, una estrella nueva, allá en lo alto, me sonreirá con un guiño sencillo y mañana, cuando surque los aires de esta España nuestra de cada día, Alfredo va a estar a mi lado.

PASILLOS MUNICIPALES

Fernando Saavedra



AIRE ACONDICIONADO PARA SU VEHICULO CUALQUIER MARCA MOSA Avda. Antonio Masa, 26 Telf. 231300 - BADAJOZ